

CERTAMEN POETICO EN

alabança de la soberanissima Virgen de Monferrate, y
el glorioso Augustino.

LOs que retorciendo lauros
en vuestra dichosa frêre,
beneys el Nectar diuino,
que en el mismo cielo beuen.

Y en el altiuo Parnasso,
soys, de las hermanas nucue,
por ingeniosos, honrados,
con mil premios y laureles.

Dende aqui, la fama hos reta
vna dos y cien mil vezes,
para hazer prueua infalible,
de vuestro ingenio eminente.

Aquella Virgen diuina,
que, de Monferrate, tiene
el apellido, hos señala,
mirad q̄ objecto os ofrece.

Y el soberano Augustino,
rayo del barbaro herege,
que, entre Seraphines Santos,
biue en Dios, y al mudo muere.

En vna cancion, hos pide,
con solas estancias siete,
celebreys la Aue Maria,
la cancion sea la que fuere.

Lleuara taça de plata,
el que mejor cancion lleue,
yal que estos versos glosare,
vn rubi se le promete.

*Virgen este monte encierra,
por ti, mas que vn mundo aqui:
porque se ha encerrado en ti,
quien no cabe en cielo, y tierra.*

Y vna banda de oro, v̄ seda,
al, que en vn Sone presse
su concepcion adrele,
si en tan poco, tanto uede.

Del gran Augustino escriuan
al trueco diuino, y fuerte,
de su conuersion sagrada
en quartillas, sean veynte

Y çarcillos de oro, y perlas,
el que bien escriua, espere:
porque pueda, de su dama,
verlos, al cuello, pendientes.

De lo mismo da vn Pelicano,
al, que la gloriosa muere,
en doze coplas de lyras,
pinto con su causa vergente.

Y al, que en ocho estanças, loe
su doctrina, sol ardiente,



de la Iglesia Santa, guantes
de ambar fino, dar pretende.
Con estas, que Otauas nombran,
bien ho mal, rematar quiere,
prometiendo para todos,
otros premios diferentes.

Que muchas vezes, a vn punto,
dos ho tres buenos, se ofrecẽ,
y parece que es injusto,
que alguno sin premio quede.

Escriuan en castellano,
que es el language corriente,
y haura guantes para todos,
todos las fiestas festejen.

Seran luezes de esta lid,
cinco tan insignes luezes,
que en nobleza, y en dorrina,
como soles, resplandecen,

El primero es Don Iban
que con letras, y armas, puede
competir con Marte, y Palas,
si alguno tanto pudiere.

El segundo, sin segundo,
sube el blason de Albanelles,
al mesmo cielo diuino,
a pesar del tiempo, y fuerte.

Es el tercero Setanti,
cuyos titulos estiendo
la fama, que esto pregonar
de la China a cabo verde.

Y es el canonigo Ponce
el quarto, y el que nos lee
cathreda de Prima aqui,
que en todo, la prima tiene.

Cierra el numero aquel Padre,
que el graue peso sostiene
de esta provincia, e sus ombros
para tal Atlante leue.

El plaço señala largo,
que basta den los papeles
veynticinco de Março,
que sera el año siguiente.

Al doctor Benito Ponce
hasta entonces, dar los puedẽ,
a cuyo cargo ha quedado
que, a los luezes, se presenten.

Porque, dia de San Marcos,
puedan, con fiesta solene,
en el templo de Augustino,
laurear tan doctas frentes.